



Revista de Ciencias Humanísticas y
Sociales (ReHuso)

E-ISSN: 2550-6587

rehuso@utm.edu.ec

Universidad Técnica de Manabí
Ecuador

Fernández Ferrín, Carlos A.; Bolívar Chávez, Oscar E.; Cruz Mendoza, Juan C.
EL ALMUERZO SOBRE LA HIERBA, UN PUENTE HACIA LA MODERNIDAD
Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuso), vol. 1, núm. 2, mayo-agosto,
2016, pp. 75-86
Universidad Técnica de Manabí

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=673171012004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

EL ALMUERZO SOBRE LA HIERBA, UN PUENTE HACIA LA MODERNIDADAUTORES: Carlos A. Fernández Ferrín¹Oscar E. Bolívar Chávez²Juan C. Cruz Mendoza³DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: cafernandez@utm.edu.ec

Fecha de recepción: 22-05-2016

Fecha de aceptación: 21-06-2016

Resumen

El análisis de Almuerzo sobre la hierba de Manet ha evidenciado la importancia de la pintura en la historia del arte contemporáneo, por su influencia directa en las principales corrientes pictóricas vanguardistas. Elementos como la disposición de personajes y objetos, el uso del color, la amalgama de formas, la vestimenta de las figuras secundarias, así como la desnudez de la protagonista cuya imagen corriente contrasta con el romanticismo pictórico dominante. El homenaje que hace al cuerpo femenino lo convierten en figura rompedora y uno de los primeros representantes del realismo circundante en una época en declive. La obra muestra la relación pragmática de lo clásico con lo moderno porque simboliza la propia realidad del autor insertada en el medio. El reflejo de su inconformidad con lo establecido lo catapulta como referente de un modelo de arte atrevido, una propuesta pictórica respaldada por las teorías y técnicas del arte renacentista y barroco pero transformada por su identidad y visión futurista.

Palabras clave: análisis hermenéutico; ruptura; modernismo; impresionismo.

THE LUNCH ON THE GRASS, A BRIDGE TOWARDS MODERNITY**Abstract**

Analysis of lunch on the grass of Manet highlighted the importance of the painting in the history of contemporary art, for its direct influence on the mainstream avant-garde pictorial. The elements as the disposal of characters and objects, the use of the color, the amalgam of forms, the clothing of them figures secondary, as well as the nudity of the protagonist whose image

¹ Magíster. Profesor en Universidad Técnica de Manabí. Ecuador.

² Magíster. Profesor en Universidad Técnica de Manabí. Ecuador.

³ Magíster. Profesor en Universidad Técnica de Manabí. Ecuador.

current contrasts with the romanticism pictorial dominant. They become the homage that makes the female body ground-breaking figure and one of the first representatives of the surrounding realism at a time declining. The work shows the relationship pragmatic of it classic with it modern because symbolizes the own reality of the author inserted in the middle. The reflection of their dissatisfaction with the established catapults him as reference for a model of daring art, a pictorial proposal backed by the theories and techniques of Renaissance and Baroque art but transformed by their identity and futuristic vision.

Keywords: hermeneutic analysis; rupture; modernism; impressionism.

Introducción

La Europa de finales del siglo XIX se somete a la evolución que el arte determina, París se convierte en el centro de cambios económicos, políticos y sociales que afectan a la sociedad, hechos que la pintura artística contextualiza. Los acontecimientos ocurridos en la colectividad francesa trajeron consigo el fortalecimiento de la industrialización y el proletariado como una forma de vida, y donde el comunismo hace su aparición y con él, una oleada de pensadores que revelan los aspectos más sensibles del cotidiano vivir de las sociedades y su manejo público, entre otros acontecimientos que generaron un nuevo despertar de conciencias. Desde nuestra perspectiva, el realismo se encontraba en su apogeo en la Francia de los siglos XVIII y XIX, maestros como Jaques Luis David, Dominique Ingres y Teodoro Géricault, llenaban de esplendor el espíritu popular y las cortes parisinas, la tradición imponía que el estilo pictórico refinado impuesto por estos artistas continuara de manera progresiva hasta fechas indeterminadas. En tiempos de Manet, el paradigma se mantenía y Napoleón III protector de la herencia del arte Francés opuesto a cambios estructurales en la tradición pictórica establece una política absolutista en cuanto a las muestras. En este sentido, la pintura representaba entre otras consideraciones, entretenimiento para las masas y se constituía en un factor didáctico para entender situaciones históricas donde destacan el estoicismo y la nobleza humana.

El impresionismo sería este ente de cambio que según Bernal (2012) "constituía una protesta contra el polvoriento arte de gabinete imperante, con sus majestuosos temas históricos y mitológicos, vertidos generalmente con colores oscuros, terrosos e iluminación arbitraria" (p. 6). Lo que provocaría el despertar de la mirada del arte hacia lo nuevo, en una época idealista que imponía la visión de la realidad desde un punto de vista distinto, el misticismo de la captación del momento en un sentido

dinámico que rompe el nexo con todo lo que se entendía por arte, pero que conectaba con el mundo de las innovaciones en el campo médico con Mendel y las leyes de la herencia, los rayos X de Röntgen y la vacuna antirrábica de Pasteur. Y el ámbito de la tecnología con exponentes como Diesel, Edison y Bell. En definitiva, fue una época de cambios y la plástica fue partícipe de ello. Este acontecer revolucionario de la pintura, tuvo su génesis como se ha dicho antes en un momento histórico particular, propiciado por un hombre insatisfecho por la falta de correspondencia con los "dictadores" del arte de la época, de familia pudiente que no se enorgullecía de él, individuo que busca el reconocimiento toda su vida y que solo al final de su trayectoria lo tendría como esperaba. Inspirador de la nueva pintura francesa, el pintor y su obra "Almuerzo sobre la hierba" desencadenaron la tempestad de la visualidad y la apertura de los caminos de la plástica moderna y contemporánea, por este y otros motivos, nos enfrascamos en la examinación de esta peculiar obra, que ciertamente ha generado en nosotros el ánimo del estudio de su lenguaje y comprensión categórica.

Nos encontramos en un punto de quiebre del que también somos parte, ya que el arte occidental ha estado influenciando los estilos y estéticas; el realismo, el impresionismo y las expresiones subsiguientes, que acogemos para la medida y, examen de obras de arte desde su proyección primaria, y herencia, permite apropiarnos de su valor para reformularlo; cierto es que el sentido de globalización nos lleva a ver hacia varias direcciones, pero la simple denominación pictórica y su clasificación entre otros argumentos, comporta un mismo recorrido que transita por la tradición asociada a la innovación. Por lo antes expuesto, planteamos algunas interrogantes que nos darán la pauta para comprender el valor histórico de la obra de Édouard Manet: ¿Qué elementos determinan la importancia del "almuerzo sobre la hierba"? ¿De qué forma trastoca el contexto social histórico? ¿Qué factores convergen para que la obra sea considerada un puente hacia la modernidad? Y ¿Qué influencia ha ejercido en nuestro tiempo?

Desarrollo

El análisis formal de Almuerzo sobre la hierba, pintura al óleo, figurativa, medidas de 208 cm. por 265 cm. en la que se puede apreciar un bosque con una luz clara en el fondo que se oscurece en el transcurso hacia el primer plano; dos hombres vestidos del periodo histórico de Manet, se encuentran en un diálogo relajado con una mujer desnuda que mira al espectador, esta se ilumina de forma directa y fuerte, sentada sobre un textil azul oscuro, y otra con un vestido desajustado de color blanco que se encuentra en el río, delante de toda la composición se halla el almuerzo,

en parte regado alguno de sus elementos, como si este no fuera del interés de los personajes, o de pronto son el remanente de lo ya servido. Este bodegón incorporado en el cuadro destaca las ropas de la mujer, frutas, el pan y la cesta. Asimismo, podemos observar que las uvas se encuentran sobre sus propias hojas y una especie de botella de licor junto a los alimentos. En la naturaleza muerta vemos también un tratamiento de la composición, ya que definimos perspectiva y modelado aparente, por lo que el procedimiento de esta zona se distingue sobre todo del resto del paisaje, que es de contextualización más ligera; pues transmite la sensación del contraste de binarios que los posteriores impresionistas desarrollarán con prestancia; en este caso los tonos azulados de los ropajes se equilibran con los ocre y naranjas de las cestas, el sombrero y los alimentos.

A los hombres es posible identificarlos como el hermano de Manet, Gustave y su cuñado, el escultor holandés Ferdinand Leenhoff, quienes hablan entre sí, modelos que utiliza el artista para forjar su pintura, los cuales debieron posar en el interior del taller, reconocibles por el tipo de ropa que llevan, sobre todo el sombrero que utiliza el personaje de la derecha; observamos además que la iluminación es indeterminada y no está sometida a un punto de luz específico, sus vestimentas, propias de la época, de colores neutros (negro, gris y blanco) contrastan con la lozana piel de la modelo principal. Los sacos de los hombres están compuestos por grandes manchas planas de color negro, lo que históricamente se reconoce como uno de los elementos que produjo rechazo por parte de los críticos, la yuxtaposición de color tanto en la elaboración de los personajes como en el resto del cuadro, Manet lo realiza de forma ligera y violenta lo que crea la visualidad de choques de tonalidades marcadas.

En cuanto a la modelo del fondo, Manet trastoca deliberadamente el régimen de composición académica, puesto que esta se encuentra en un equilibrio inadecuado, tanto si utilizamos la perspectiva tradicional, como si observamos los árboles y la canoa situada en la parte derecha, se puede apreciar que las proporciones no concuerdan; aquí encontramos una relación inminente con el impresionismo y por ende el nacimiento y la guía hacia la nueva forma de pintar y ver el arte. Esta escena representa un momento impreciso y fugaz, la captación de una acción sin poses, humana y relajada, en la que el creador utilizó una pincelada rápida y cargada, dando incluso la sensación de que la obra no estaba terminada, la modelo aparenta un desinterés por el resto de la escena, ocupándose más bien de no mojar su vestido y sentir la ligera corriente que acomete con su mano derecha.

Lo inquietante para el público, sin temor a equívocos es la mujer desnuda que mira al espectador. En este análisis de contenido pictórico analizamos al aspecto divergente y rupturista del retrato, por lo que nos enfocamos en el estudio de la técnica empleada. Pintada con tonalidades claras, sombras poco profundas que sobresale por el alto contraste que se da con los oscuros del follaje y las vestimentas masculinas, este ejemplo se repetirá en su "Olimpia" de 1863, que inspirada en la "Venus de Urbino" de Tiziano y expuesta dos años después causa agitación, en la que la técnica de texturas claras y poco sombrías llenan de una luz que pareciera emanar de la propia modelo; esta forma de abordar el cuerpo femenino tiene su origen en el estudio que Manet realizaría de las piezas de Velásquez, el contorno poco definido y el uso del gris para matizar las pieles son semejantes en trabajos como la Venus del espejo otro desnudo poco convencional.

Almuerzo sobre la hierba de Édouard Manet causó gran conmoción afectando a todo el mundo cultural, constituye un reto para el análisis de pinturas de desnudos, puesto que no se enmarcaba dentro de los parámetros apetecidos por la sociedad artística de aquel tiempo. Castro en su análisis sobre Dickie y la teoría de la institucionalidad del arte argumenta que: "El público del mundo del arte debe tener características paralelas a las del artista, es decir, una idea general del arte y una comprensión mínima del medio de una forma de arte particular (...) Es la cultura la que va determinando qué es arte. Luego el círculo no tiene por qué ser vicioso" (2013, p. 9-10). Este comentario evidencia que la sociedad parisina no estaba preparada para entender y valorar la obra, podríamos decir que pinturas como el Almuerzo, revela el subconsciente del autor: rebeldía, provocación, desmesura y otros calificativos que le evitarían casi hasta el final de sus días el reconocimiento de los académicos mientras que para los jóvenes impresionistas fue un modelo a seguir. El retrato como se ha comentado es irreverente y el nexo para que surja el arte de la modernidad, ya que rompe con las cuantificaciones formales que imponía el salón de París del siglo XIX. Por otra parte psicológicamente, Manet expresa prejuicios que obedecen a su situación familiar y emocional que repercutieron en su obra, el afán de ser aceptado y no lograrlo produjo en él, decepciones y contrariedades. Aunque no es menos cierto que impresionistas de la talla de Renoir o Pizarro lo acogieron como su maestro, pese a que su incursión en la pintura de ningún modo se considera de esta escuela, por ello resulta difícil clasificarlo en un estilo formalmente determinado.

Retomando el estudio del Almuerzo sobre la hierba, se puede advertir como punto de convergencia que supuso un cambio para la renovación que tomaba en cuenta la visión del arte como sí mismo,

dejando atrás condiciones estructurales que se presentaban como un paradigma en la pintura anterior a Manet; la innovación que se produce a partir de este óleo de pronto no la tenía en cuenta su autor, pero en nuestros días es un ícono que sigue siendo objeto de estudio, de reproducción y hasta de culto en el mundo del arte. Cabe señalar que resulta intrigante la presentación de los personajes ¿qué llevó a Manet a componer esta obra, que quería provocar con su exposición? cierto es que se basó también en El juicio de Paris de Rafael, pero el gesto estético, la época y la configuración no tenían parangón, conscientemente Manet contaba una historia aparentemente ilógica, por lo que el espectador se sentía desconcertado e inquieto al observarla. Si nos ponemos a pensar, antes del almuerzo, ¿Qué obras de la historia se presentaron de esta manera?

En una mirada retrospectiva resultará difícil encontrarla, la desnudez en la antigüedad simbolizaba pureza, dotes de deidad asociados a la representación mitológica o alegórica como en el caso de Tiziano, cuyas obras más bien provocaban enaltecimiento del personaje sírvase tomar como ejemplo: Las venus griegas o el Renacimiento las de Botticelli y más adelante Delacroix con la diosa que conduce a los franceses en La libertad guiando al pueblo. Con estas referencias se puede notar el rompimiento que produce Manet con su obra y para sus contemporáneos personificaba obscenidad y burla; es evidente que presentó la obra al salón esperando que sea aceptada junto a dos pinturas más, lo que no sucedió. Sabemos que fue expuesta en la sala alterna denominada "el salón de los rechazados" y no pasó desapercibida. Para el escritor Emil Zola (1867) el emperador, los críticos y el público en general mostraron rechazo hacia ella debido a que la mujer desnuda encarnaba a una prostituta entre dos desinteresados hombres. Así las interpretaciones de la obra pueden ser variadas y dependen del actor, sea este pintor u observador. No obstante, este autor también estaba consciente que las pretensiones de Manet iban más allá de los elementos dispuestos en la composición y que para las masas era lo primario: sexualidad, incomodidad y vergüenza. Aquello que miraban extrañados se preguntaban ¿dónde encaja esa mujer en la propuesta? Es decir, el tema de lo femenino producía brotes de euforia y debate, que aún en la actualidad es posible encontrar, pero que en la época avizoraba el camino hacia lo novedoso y lo diferente. Esta perspectiva produce la relación de distintas épocas; la antes de Manet, el contexto en el que vivía y nuestros días.

Por consiguiente, la cuestión es dar valor y sentido a la obra nueva, determinar que se trata de un retrato que provoca confusión y ello no es una condición para desmerecerla, tal y como señala Danto (2002) cuando refiere las condiciones de los

objetos para atribuirles características específicas como es el caso de las obras de arte en el mundo contemporáneo. Sin embargo, la similitud de debate entre las épocas y la apreciación artística sugiere la relación íntima de los contextos. Sin embargo, una detenida mirada a esta distancia histórica permite ver que este componente resulta positivo en cuanto a la certeza de que constituye un puente que comunica lo tradicional con lo moderno, lo clásico con lo vanguardista. Además, Manet era un estudioso de la pintura clásica que conocía acerca de los aspectos formales y simbólicos, respetaba y admiraba a los antiguos maestros, aunque con la conciencia de provocar un cambio de estilo en el universo pictórico, cambio que llegaría en gran medida gracias a esta obra. Al respecto, Silenzi (2006) indica que "el artista al expresar su "sí mismo", expresa sus impulsos, sentimientos y particularidad"; ello denotaba que el mundo romántico necesitaba un giro, una nueva cosmovisión, un rompimiento y Manet tenía la clave de este cambio en sus manos y sus pinceles. Su posición social le permitía dedicarse a la experimentación apoyando a jóvenes pintores que en adelante causarían la revolución artística más importante desde el renacimiento hasta la modernidad.

Desde "Le Déjeuner sur l'Herbe" y analizando lo femenino asociado a la psiquis, el autor propone una incógnita en referencia a la visualidad y el lenguaje; así tenemos que conviene clarificar ¿cuáles factores pudieron incidir para esta puesta en escena? Manet es un perseverante, aunque en su vida escolar no fuera ejemplo de excelencia conocía los aspectos psicológicos que se pueden manejar en la configuración de las obras plásticas, y a partir del psicoanálisis y Freud es posible evidenciar el juego psicológico que determina el uso del desnudo; la simple presencia de este incomoda al espectador en una escena de relativa cotidianidad como una comida al aire libre, se estimaría que genere un choque al disponerla como lo hizo el artista. En realidad, es una situación incoherente que la mujer desnuda esté junto a estos dos personajes de forma natural y fluida, dando a notar que lo importante no es el almuerzo sino lo que el observador deduce a partir de su mirada.

Referimos que "esto es porque por objeto tenemos que entender aquello que cuenta como uno en su aparición, o lo que nos autoriza a hablar de este ser-ahí como inflexible ser sí mismo." (Badiou, 2009, p. 193). Por lo tanto, el espectador asume la pintura como una totalidad en cuanto a lo formal, al significado y se posiciona frente a ella para tratar de comprenderla; direccionando este particular hacia la idea de lo femenino y la sexualidad. Conviene recordar que en este arte dominaba un canon femenino de belleza idealizada. Con el autor encontramos a una

mujer común y corriente, sin pretensiones estéticas que se forja a partir de un estudio, como el gesto natural de sostener la cabeza con el brazo apoyado en el muslo, sobrepasando la postura de las modelos convencionales del arte académico. Esto lleva a preguntarse ¿Se trata pues de una escena erótica, sexualmente sugerente? o ¿de una crítica hacia la hipócrita sociedad moderna del siglo XIX? Sin duda ambos aspectos tiene el cuadro, es todo en uno según nuestra visión; destacamos además los detalles, pequeñas disposiciones de elementos entre ocultos que explican de un modo la subjetividad de la escena, como la pequeña rana que se encuentra en la parte inferior izquierda, lo que en la época era símbolo de promiscuidad, decadencia moral y sexual. Esto nos lleva hasta el recuerdo de las pinturas de Goya quien operaba de forma coincidente al inscribir el sarcasmo oculto en sus pinturas. Otra singularidad es el tamaño del lienzo, generalmente las obras de grandes dimensiones estaban asignadas para la narración o enaltecimiento de fastuosos acontecimientos históricos y mitológicos, Manet desconcierta al público con su propuesta atrevida y desencajada, desafiando al pensamiento vigente y diciendo que su tiempo y forma de vida son importantes también como cualquier otro hecho histórico.

Al analizar la trayectoria del maestro, encontramos que este juego psicológico estará presente a lo largo de su vida y con mayor énfasis en dos de sus óleos cumbres *Olimpia* y *Un bar del Folies-Bergère*, esta última significó su aceptación por parte de la élite que terminó por sucumbir ante los efectos de renovación que proponía el artista. Al igual que la modelo del almuerzo, la psicología que implica la mirada directa del personaje principal en este cuadro llega a ser determinante. A este respecto Brea (2004) manifiesta:

Todo sujeto está en el espacio de la representación únicamente como efecto retórico (fantasmático) del propio poder materializante del acto visionario, visionante. La presencia del agente de la visión en su propio resultado (siendo que el mismo lo es de ésta) tiene siempre este efecto fantasmagórico-instituyente: Velázquez en *Las Meninas* o Jeff Wall en su revisión del retrato de la camarera (2004, p. 96).

Significa esto, que el carácter del sujeto constituyente está implícito en la pintura y los actos de la mirada se manifiestan como un ente alterno a la visualidad, del que se desprenden discursos y simbolismos que en la composición de Manet son palpables, y después de confrontar algunos textos y videos nuestra visión se amplía reconociendo aspectos que no se habían tenido en cuenta. En consecuencia, las interpretaciones sobre las pretensiones del artista al crear *Le Déjeuner sur l'Herbe* quedan

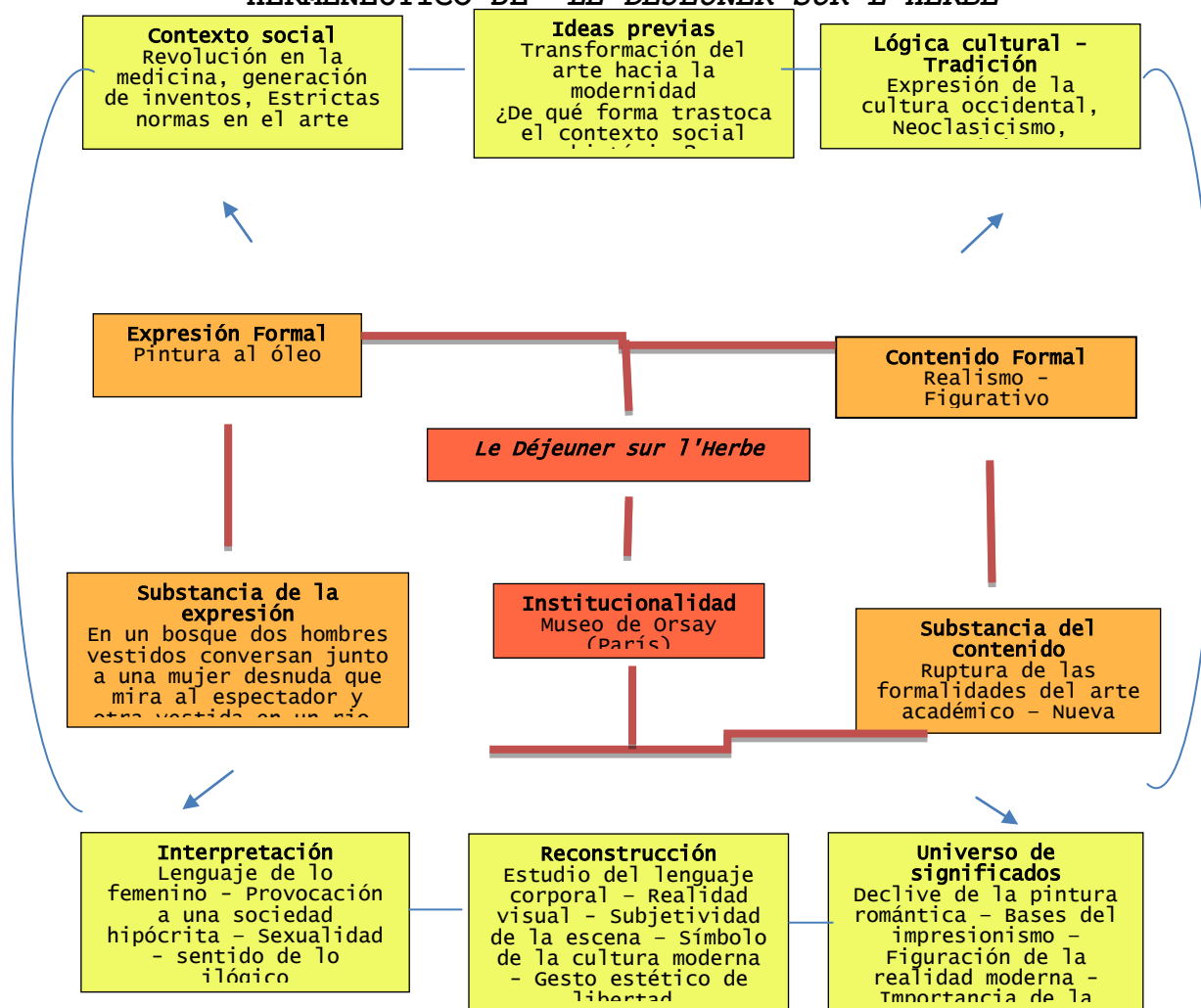
siempre incompletas. Seguramente la lectura hermenéutica de diferentes autores no tienen un núcleo específico de convergencia, de pronto solo el propio Manet pudo presumir de esta condición y más allá del plano formal constitutivo, se evidencia que la importancia del óleo también radica en el gesto estético de libertad, en el giro filosófico a lo moderno, lo intrigante, lo perturbador y la ruptura de lo convencional.

Según Foucault y Villagrasa (2004), el autor considerado un ídolo es un rebelde, un abanderado entre los impulsores del arte impresionista y guía de vanguardia. Y, aunque él nunca admitió ser parte de ellos, la obra inspiró a los nuevos pintores para potenciar el cambio en el arte. Sin duda y ante lo expuesto, resulta incuestionable que sentó las bases del impresionismo. Tendencia que toma su nombre del famoso cuadro de Monet "Impresión sol naciente" el cual posee características básicas propias, utilizadas con mayor o menor prestancia en las obras del resto de los impresionistas. Los adeptos al movimiento tomaron en consideración aspectos generales como si se tratase de una receta para elaborar sus composiciones, particularidades como la fugacidad de elementos constitutivos de la naturaleza, la luz y su afectación en el espacio - tiempo, la síntesis aditiva de los matices, la mancha vigorosa y plana de tonos brillantes, la banalidad de los escenarios compositivos, el efecto de inmediatez por encima de la perspectiva y el predominio del color puro y yuxtapuesto que se reunían en la retina del espectador para configurar la imagen final. Toda esta diversidad de elementos tuvieron como antecedentes los trabajos de Leonardo Da Vinci y sus estudios de las atmósferas, o los barrocos de Velásquez y Rembrandt en el uso de la mancha directa con contrastes de sombra y luz, el tratamiento del paisaje de los ingleses Constable y Turner y desde luego la transición provocada por Goya y Delacroix. No obstante, Manet y su Almuerzo recopilan en muchos sentidos los componentes citados del nuevo arte, igual que el positivismo conlleva a la búsqueda del verismo, el arte moderno se compromete a plasmar la realidad visual, factor clave y constituyente de la pintura. Obras como el El bebedor de absenta o Mujer con sombrero café proponían lo que más tarde se conocería como el derrocamiento estructural de la pintura romántica.

En esencia la obra representa lo que Gadamer. (1991) manifiesta en La actualidad de lo bello cuando menciona que *Le Déjeuner sur l'Herbe* personifica la conexión entre la tradición y la modernidad del arte de occidente, sustentando la estética contemporánea y conceptualizando la reflexión de significados de las sustancias en las obras de arte. En este sentido, encontramos a Jeff Wall quien en sus remakes contemporáneos se apropia del sentido artístico de Manet y su obra. Acerca de este

último, Castro (2012) indica que aunque refleja el momento actual, el compromiso con la realidad social, histórica y puntual del artista, su obra *The Storyteller* recupera el posicionamiento de las figuras del *Almuerzo sobre la hierba*. La múltiple asociación de elementos de diversa índole en su análisis hermenéutico se lo puede visualizar en el siguiente esquema.

ESQUEMA 1
HERMENÉUTICO DE "LE DÉJEUNER SUR L'HERBE"



Elaborado en base a Rojas, 2011, p. 54.

En esta sinopsis se evidencia la importancia del contexto, la expresión, la institucionalidad, el contenido, los significados y la interpretación. Elementos todos de un perfil pictórico que ha trascendido en el tiempo. Y que más de cien años después continua vigente. Tal es así que sus innovaciones estéticas han aportado de forma significativa a corrientes artísticas como el Abstraccionismo que se apoya en colores y formas que dan al pintor un papel protagonista en cuanto a la elección compositiva;

el Expresionismo cuyo estilo artístico enfrentado a la realidad objetiva se sustenta en el contenido social y psicológico y, el Pop art que parte de elementos cotidianos tomados de la cultura popular para convertirlos en objetos artísticos.

Conclusión

La obra y su autor constituyen un puente hacia lo que se denomina arte moderno. El reflejo de su inconformidad con lo establecido lo catapulta como referente de un nuevo modelo vanguardista en el arte, una propuesta pictórica respaldada por las teorías y técnicas del arte renacentista y barroco pero transformada por su identidad y visión. Los elementos de su obra se convierten en expresiones visuales de un mundo en pleno cambio en el que el uso del color puro que se mezcla en la retina del espectador propiciando nuevas tonalidades y distribuciones lumínicas. Todo ello constituye la génesis para la conformación de las principales tendencias artísticas del siglo XX. Por tanto, Almuerzo sobre la hierba desprejuicia el accionar humano y sepulta la retórica de una época impregnando al mundo de su substancia artística; sin embargo, no descuida la estética pictórica figurativa y representativa de la realidad ya que sus modelos son personas que están en su entorno a los que representa con naturalismo y sin poses, que forman parte de un paisaje social y por tanto de la historia. En el Almuerzo es posible notar todos estos aspectos compositivos que hasta la fecha son objeto de culto, motivo de análisis, admiración y crítica por los que de alguna manera se encuentran ligados al arte y la cultura.

Referencias bibliográficas

BADIOU, A. (2009). *Logica of worlds*. London: Continuum

BERNAL MORA, H. (2012). *La explicación a la pintura del impresionismo*. Universidad de Guadalajara, México. *Nómadas*. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas.

BREA, J. L. (2004). *El tercer umbral: Estatuto de las prácticas artísticas en la era del capitalismo cultural*. Murcia: Cendeac.

BUSIGNANI, A. (1966). *Los impresionistas*. Granada: Albaicin/Sadea.

CALA, F. DÍAZ, M (S-F). *Dos enlaces entre arte y ciencia: Cubismo y relatividad, fotografía y matemáticas*. Bogotá: UTADAO. Recuperado de : http://avalon.utadeo.edu.co/servicios/ebooks/2015/dos_enlaces_entre_art_e_y_ciencia/files/assets/basic-html/index.html#1

CASTRO, M. (2012). *Repeticiones y revisiones: el remake en la fotografía construida*. Universidad Complutense de Madrid.

DANTO, A. (2002). *Después del fin del arte*, España, Paidós.

DOMÍNGUEZ, H. J. (2003). *Cultura del juicio y experiencia del arte: Ensayos*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

FARTHING, S., CORK, R. y BARBER, C. C. (2010). Arte: Toda la historia. Barcelona: Blume.

FOUCAULT, M. Y VILAGRASA, R. (2004). La pintura de Manet. Barcelona: Ediciones Alpha FOUCAULT, M. La pintura de Manet. Disponible: http://monoskop.org/images/1/1d/Foucault_Michel_La_pintura_de_Manet.pdf

GADAMER, H.-G. (1991). La actualidad de lo bello: El arte como juego, símbolo y fiesta. Barcelona: Ediciones Paidós.

MANET, E., ORIENTI, S., & VENTURI, M. (1969). La obra pictórica completa de Édouard Manet. Barcelona; Madrid: Editorial Noguer.

NÉRET, G. (2003). Edouard Manet 1832-1883: El primero de los modernos. Köln: Taschen.

NEWALL. D. (2009). Los impresionistas. S.L.: Lisma.

RAY, G. (2007). Hacia una teoría crítica del arte. Centro Teórico Cultural. Criterios

ROBERTS, J. (S-F). ¿Qué es el arte? La polémica entre Dickie y Danto. Niub: 14944510. Grupo A1

ROE, S. (2006). Vida privada de los impresionistas. Madrid: Turner.

ROJAS, C. (2011). Del canon postmoderno a las estéticas caníbales. (General). Cuenca. Recuperado de <http://myslide.es/documents/esteticas-canibales.html>

SILENZI, M. (2006). El arte como un nuevo pensar: la concepción nietzscheana y heideggeriana. Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

WARBURG, A y PINOTTI, A. (2014). El "Almuerzo sobre la hierba" de Manet. Madrid: Casimiro.

ZOLA, E. y IN PUELLES, R. L. (2010). Escritos sobre Manet. Madrid: Abada.